Carpe Diem
Nº 23 Edición trimestral Revista de gnomónica Septiembre 2007
La primera revista digital de gnomónica en español
Juan Serra Busquets

LA RELIQUIA RECUPERADA Y SU REPLICA

Por Reinhold R. Kriegler
(Traducción de Martha A. Villegas)

Durante los últimos días de diciembre del año 2006, recibí la visita de un reloj de Sol, se trataba de "una dama" que entró a mi habitación de la calle Copérnico. Me sentí muy afortunado con este hecho, mismo que me hizo muy feliz.

En alemán "reloj de Sol" → "**die Sonnenuhr**" es femenino y al igual que otras damas, no vino voluntariamente a mi casa, tuve que hacer algo importante para que me visitara: Primero, la descubrí y después me las ingenié para que viniera a mi casa.

1: Reinhold restaurando el reloj de Sol en su casa

Nuestro catálogo de relojes de Sol de Alemania y Suiza de 1994 está descontinuado desde hace muchos años y dado que actualmente se están realizando preparativos para una nueva edición, yo estoy a cargo de la verificación de los relojes de Sol en los alrededores de Bremen.

Un día de primavera en el 2006, revisé mi lista y me llamó la atención un reloj en **Otterstedt**, un pueblo a aproximadamente 24 kilómetros de mi casa, una distancia razonable para ir y buscarlo, pero antes de hacerlo, escribí un correo electrónico al Pastor de la iglesia pidiéndole información sobre el reloj. No me sorprendió el no recibir respuesta; los Pastores Protestantes parecen estar medio muertos – yo le llamo *Morbus Pastoris*, casi nunca contestan si uno pregunta sobre relojes de Sol. No hay diferencia si uno les envía una carta tradicional, un correo electrónico o bien un fax, el *Morbus Pastoris* está diseminado por igual en pastores hombres y mujeres protestantes. En una ocasión pensé publicar un pequeño libro con el título "cartas enviadas a los curas, no contestadas".

2: Torre de la iglesia de San Martín. Lado Poniente

Una tarde de septiembre 2006, tomé la cámara y mi equipo de registro de relojes de Sol y me dirigí hacia Otterstedt en mi auto. Era una tarde soleada muy agradable y no había nadie alrededor de esta pequeña y bien restaurada iglesia de San Martín. Rápidamente encontré el reloj de Sol de 1684 en la pared Sur, desafortunadamente cubierto en forma parcial por un árbol, pero inmediatamente me di cuenta de que no se trataba del trabajo descrito en nuestro catálogo; pensé para mis adentros que debía tratarse de una mágica restauración o bien de una réplica.

28870 Otterstedt NI 53°8' -9°9'
(b.Ottersberg), Kirche, Fassade
Wand-SU, Zbl: vert., eben, Az: S, Zählg: 6-12-6, Skalen: Strahlen 1/2, Schattenw: Polstab gestützt
Werkstoff: Naturstein, Entst: 18. Jh., Stil: einfach, Zustand: mangel. (DGC 2575)

3: Descripción en el catálogo de la DGC.

Desde luego quise saber más acerca de este pequeño trabajo que tenía una inscripción poco usual; en lugar del lema tradicional, tenía una gran firma de quien obviamente había calculado el reloj hace más de 300 años. El cementerio, el atrio y las calles de alrededor continuaban solitarias y estaba a punto de regresar a Bremen, cuando un auto se acercó y tuve la oportunidad de preguntar sobre el posible origen. El señor me explicó que podría obtener más detalles con el propietario de una tienda llamado **Heino Bergstedt.** Inmediatamente me dirigí a la tienda y me encontré con un apareja muy amigable, me dieron información muy valiosa sobre el reloj, al mismo tiempo que atendían a sus clientes. Poco tiempo después me di cuenta que este encuentro fue muy afortunado para mi.

4: Réplica del reloj

5: Pared Poniente de San Martín con el reloj

6: El señor Bergstedt frente a su tienda

Después de haberles pedido información acerca del reloj, de la iglesia y del pueblo, el señor Bergstedt me invitó a pasar a su biblioteca en el segundo piso y me mostró un nuevo y hermoso libro acerca del pueblo de Otterstedt. Me prometió hacer algunas indagaciones sobre el reloj de Sol, lo cuál se convirtió en una difícil tarea dado que no había ninguna evidencia que indicara donde podría estar el reloj de Sol original.

Fue prácticamente nula la información que obtuvo en la oficina de Preservación de Monumentos y Edificios históricos, pues obviamente no sabían donde podría estar el reloj de Sol ni tampoco consideraron el preservarlo como un tesoro histórico importante de esta iglesia y de los habitantes del pueblo. Se suponía que debían de estar informados dado que estuvieron a cargo de la restauración de la iglesia y también de la sustitución del reloj de más de 300 años por esta réplica.

De cualquier manera, después de que él preguntara a varias personas, descubrió un viejo presupuesto de un trabajador de la piedra en Jever, y pensó que el reloj de Sol podría estar en ese lugar, a aproximadamente 140 km de Otterstedt. El señor Bergstedt le llamó al cantero pidiéndole que regresara el reloj de Sol a la iglesia; al inicio el maestro cantero no estaba dispuesto a regresarlo e incluso mencionó algo relacionado con “el período reglamentario de limitación”, pues él había realizado el nuevo reloj 14 años antes, y desde entonces el reloj antiguo se encontraba en algún lugar de su taller. Debido al talento del señor Bergstedt para hacer negociaciones, finalmente tuvo éxito y **¡el reloj de Sol fue devuelto!** Yo me ofrecí para ir a buscarlo a Jever, pero un señor muy amable del consejo de la iglesia se ofreció para ir por él y lo trajo a la casa del señor Bergstedt

El 19 de diciembre recibí una llamada telefónica avisándome que ya podía ir a ver el reloj recién devuelto para hacer mis fotos y la calca del reloj. Sin dudarlo acudí inmediatamente a Otterstedt, pero en aquellos días de diciembre el clima estaba siempre nublado y húmedo y las fotos no salieron bien. El señor Bergstedt espontáneamente me ofreció que podía llevarme el antiguo reloj de 322 años a mi casa en Bremen, lo cual fue un maravilloso ofrecimiento ¡una extraordinaria oportunidad!

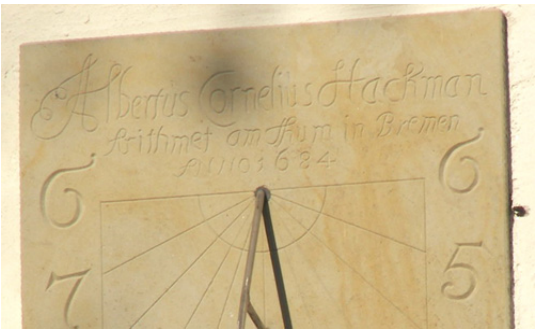
7 y 8 :Aspecto del reloj después de la restauración

Examiné cuidadosamente por todos lados el reloj, le hice las mediciones posibles y tomé nota de cada orificio de la cara posterior.

El reloj estaba en muy malas condiciones; manchas de pintura y muchas raíces de hiedra lo estropeaban . Comencé a hacer una cuidadosa restauración durante los días de Navidad y Año Nuevo, con un pequeño escalpelo y otras herramientas. Al final, “la dama” lucía relativamente bien comparándola con su aspecto previo.

Sin embargo, su viejo gnomon parcialmente oxidado y roto, estaba atorado en dos orificios rotos de la cara del reloj. Le propuse al señor Bergstedt que el gnomon fuese fijado por un maestro cantero de la localidad y que esta **reliquia** histórica fuera colgada en algún lugar visible del interior de la iglesia a salvo de los ladrones. Me alegró mucho ver que poco después el comité de la iglesia siguió mis consejos y tomó buenas decisiones al respecto. Más adelante les contaré detalles sobre esto.

9: Inscripción del antiguo reloj.



10: La réplica.

Como escribí al inicio, el reloj tiene una muy inusual inscripción: ***Albertus Cornelius Hackman/ Arithmet am Thum in Bremen/ Anno 1684***. En un reloj de Sol de esta época uno esperaría encontrar un lema en latín mas o menos agradable, o bien uno intimidante, pero no una descripción del trabajo del hombre que calculó este reloj que es muy simple. Es aún más sorprendente dado que en ese período se construyeron en Alemania relojes de Sol mucho mas complicados y construir un reloj vertical al Sur que muestra únicamente hora local, no era una tarea muy apasionante para un maestro de matemáticas. Desde mi punto de vista es un poco extraña la idea de decorar el reloj con su nombre escrito con grandes letras, en lugar de un lema, habitual en los relojes de Sol. En la segunda línea se nos da a conocer que este hombre cuyos dos nombres están latinizados, trabajaba como maestro de matemáticas en la escuela de Bremen.

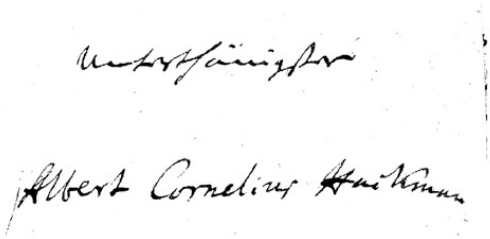
Durante estos largos 323 años ¡la gente tenía que leer su nombre cuando querían saber la hora aproximada! Este hombre debió de ser extraordinariamente ególatra.

Comencé a hacer una búsqueda intensiva acerca de él, pero aún a pesar de que obviamente creía ser una persona muy importante cuando estuvo vivo, no hay nada sobre él en Bremen. Revisé el archivo del estado de Bremen, el archivo de la iglesia, el museo local y otros posibles lugares:

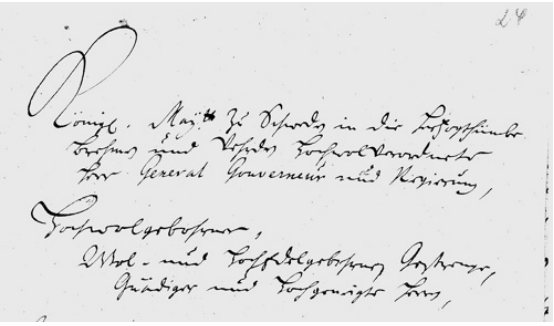
¡Nada! **Sic transit Gloria mundi**! Pensé para mis adentros. Di un vistazo a la guía telefónica de Bremen y encontré 23 entradas con este apellido, pero no estaba con ánimo de llamarles solo para finalmente no saber nada sobre un maestro de matemáticas ególatra que tenía cerca de 300 años muerto. Pero, había aún una posibilidad abierta en el archivo del Estado – “Niedersächsisches Staatsarchiv”-, que está a 95 km de Bremen. Me dio mucho gusto cuando recibí una respuesta amable y cuidadosamente escrita por una archivista de ahí, la señora Dr. **Christina Deggim**. Inmediatamente decidí ir al Estado y revisar los documentos de hace 300 años escritos a mano. A los pocos minutos encontré una carta entre un fajo de papeles, escrita por **Albertus Cornelius Hackman** en el que pedía apoyo al rey de Suecia para la escuela.

En aquellos tiempos Bremen pertenecía al imperio sueco. Fue realmente un afortunado hallazgo; el viejo documento tenía un color muy bello, aunque no se me permitió tomarle fotos sino que únicamente pude hacer fotocopias ordinarias porque en ese lugar no tienen un escáner apropiado para copias a color. Esta situación es para volverse loco, me pregunto porque estos archivistas no pueden comprar un escáner para uso privado y ponerlo en su escritorio... Alemania, involucrada en todos los problemas del mundo con millones de Euros, pero como un país en desarrollo en cuanto a herramientas de trabajo en sus Archivos del Estado! Revisé muchos otros documentos durante horas, pero no pude

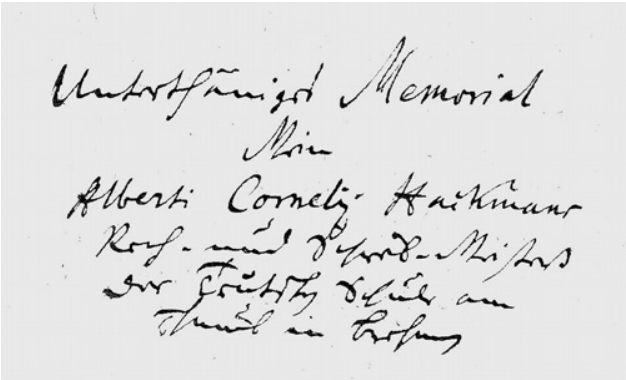
encontrar nada más sobre este hombre, al menos fue preservada una petición del maestro matemático Albertus Cornelius Hackman de la escuela de Bremen al rey sueco.
¿Qué perdurará sobre nosotros después de 300 años?



11: Firma de Hackman



12: Parte de la carta de Hackman



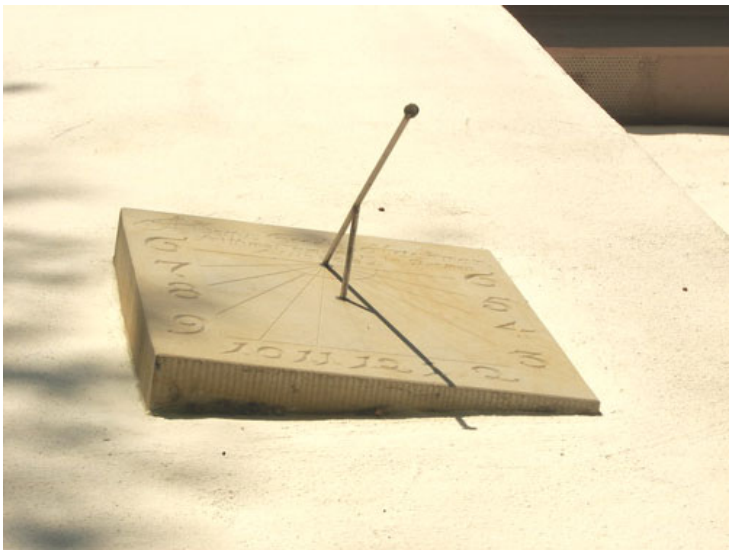
13: Resumen de la carta de Hackman

Semanas mas tarde el señor Bergstedt me llamó de nuevo y me invito a que subiéramos a la torre de la iglesia. La primera vez que me reuní con él, vi una foto de un antiguo reloj de torre de la iglesia de San Martín en el libro de Otterstedt y de inmediato le pregunté si sería posible ver el reloj. Con la ayuda de una lupa, en la foto pude ver que este reloj es un trabajo de la famosa compañía alemana de relojes mecánicos –y campanas- **F. J. Weule de Bockenem** y que fue construído en 1907, lo cual significa que este año cumplirá ¡100 años de construido! Esta compañía ha vendido sus relojes en toda Europa, pero también en América, África, Australia y Asia. El señor Bergstedt no me dijo que el antiguo reloj de Sol, había sido ya instalado en el interior de la pared Sur de la torre; me guió a través de la iglesia al tiempo que me explicaba todos los detalles. Antes de subir abrió la puerta que da hacia el cuarto de la torre, que es usada también para entrar a la iglesia si uno entra por el la puerta Oeste.

14: Reloj de Sol en el cuarto de la torre.

15: Detalle del viejo reloj de Sol en la torre.

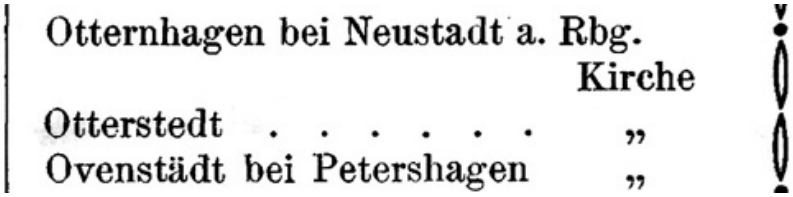
¡Oh! Me sorprendió mucho ver “mi” reloj de Sol ya colocado en esa excelente posición en la pared. Me dio mucho gusto este **final feliz** de un reloj de Sol que ya estaba perdido y que fue devuelto a su sitio original gracias a mi insistencia y a las investigaciones del señor Bergstedt y a sus acertadas negociaciones. El Sol brillaba dentro del pequeño cuarto de la torre y de repente noté una maravillosa coincidencia... cuando ellos colocaron el reloj de Sol en la pared que estaba vacía, solamente pensaron en un lugar donde luciera bien, pero no sabían que estaban seleccionando un lugar idóneo para el reloj. En invierno, cuando el Sol está más bajo, sus rayos entran por la pequeña ventana que está por encima de la puerta de la iglesia alcanzando a proyectarse en el reloj solar, así, lo que queda de su gnomon indicará la hora al igual que lo hacía hace 300 años en la pared exterior hacia el Sur en esta misma iglesia. Para los gnomonistas, hay un detalle importante, la pared de la iglesia que da al Sur, no está exactamente orientada en la línea Este-Oeste, así que este reloj vertical, siempre indicó una hora ligeramente equivocada –aunque se hicieran los ajustes de la Ecuación del Tiempo, ajustes que los visitantes habituales nunca hacían-. Por lo tanto desde ahora, en el invierno será posible comparar la ligera diferencia entre la hora indicada por el reloj histórico colgado en el interior de la torre y la replica en el exterior que ahora marca la hora correctamente, yendo rápidamente de uno hacia otro. La réplica fue colocada cuidadosamente, ajustándola en el eje Este-Oeste exacto.



16: Acercamiento del reloj de Sol, mostrando la separación de la pared

17: Foto del antiguo reloj solar, colocado en el exterior sin el ajuste en la pared.

Bien, después de este realmente excitante descubrimiento de las nuevas oportunidades para el reloj de 323 años de antigüedad, subimos a la torre y encontramos el reloj mecánico de la iglesia de 100 años de antigüedad, realizado por la compañía F. J. Weule, cuidadosamente preservado. Adquirí dos catálogos y un libro de esta compañía para mis investigaciones, uno de los catálogos incluye una lista de todos los relojes que esta compañía vendió hasta el año de 1925 y también encontré una línea que menciona el reloj de la iglesia de San Martín en Otterstedt.


Otternhagen bei Neustadt a. Rbg. Kirche
Otterstedt . . . . . „
Ovenstädt bei Petershagen „

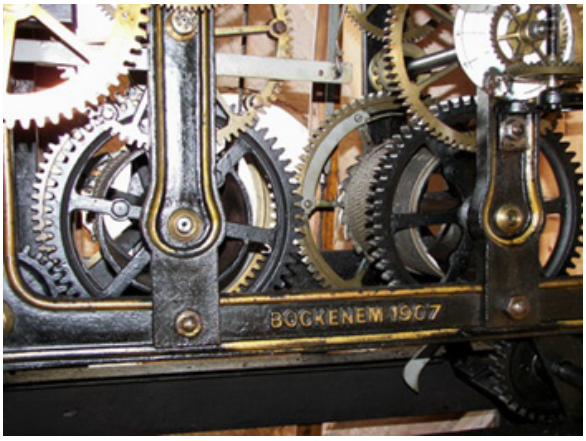
18: Reloj mecánico de Otterstedt en el catálogo de Weule

Este tipo de relojes mecánicos necesita desde luego, un cuidado permanente para poder sobrevivir por muchos años. Encontré un folleto en el que el relojero reporta cuidadosamente el mantenimiento que le dio a este reloj, cuatro veces al año. Sin embargo, no deja de ser impresionante que esta pesada máquina mecánica funcione con precisión después de tantos años de servir en esta torre. Es una lástima que esta fábrica de relojes haya terminado en quiebra después de la Segunda Guerra Mundial en 1954, después de haber existido durante 120 años (a propósito... ¡esta fábrica vendió también 8 relojes mecánicos a España!), por fortuna, al menos existe un museo de esta fábrica de relojes mecánicos y campanas en Bockenem, que consta de 8 habitaciones en 220 m^2 en los que se muestra la gloriosa historia de esta compañía.

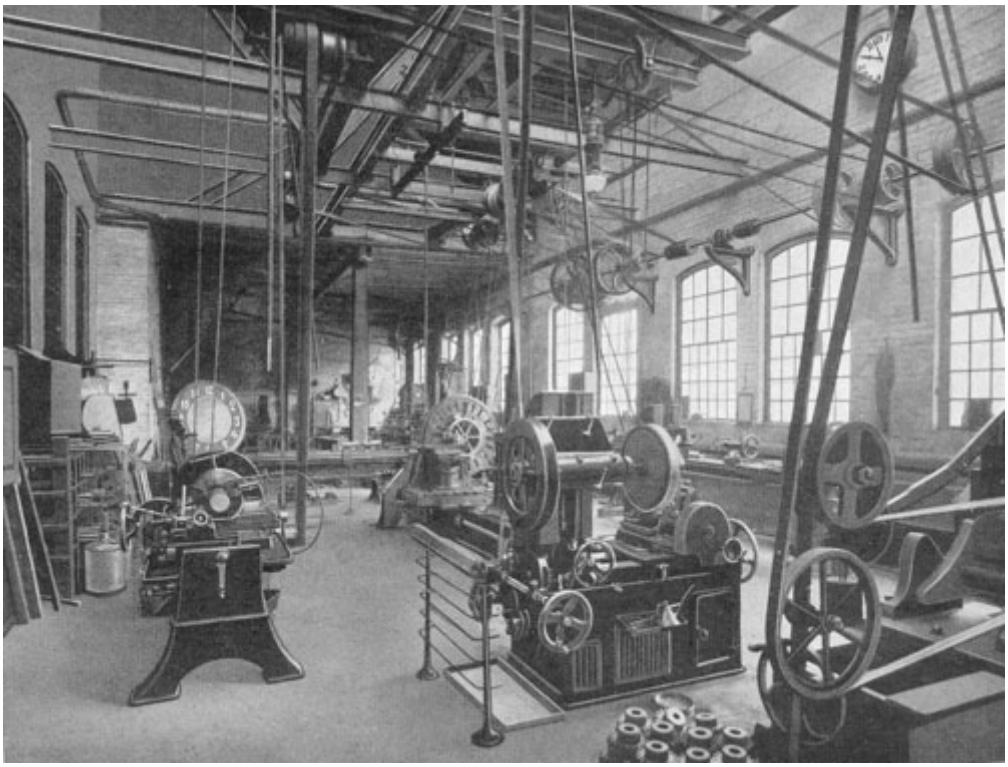
19: Museo de relojes mecánicos en Bockenem

Reloj mecánico Weule en Otterstedt

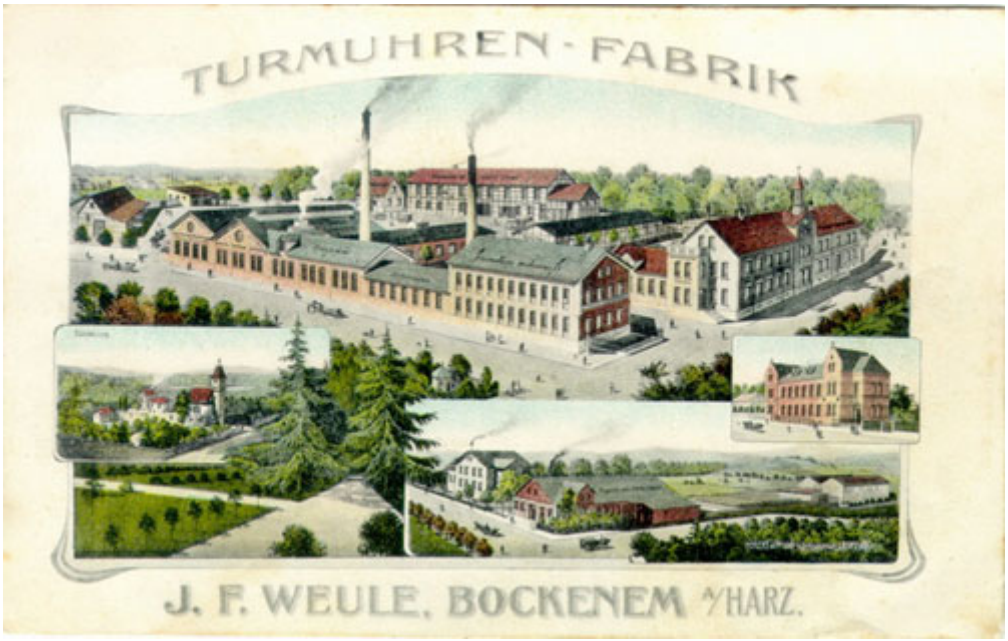
20: Vista completa



21: Detalle



22: Fábrica de relojes mecánicos Weule



23: Cartel de la compañía Weule

Mi agradecimiento especial a:
Heino Bergstedt en Otterstedt,
Dr. Christina Deggim del Niedersächsischen Staatsarchiv in Stade
Jürgen Ermert, Relojes - Hansa: http://www.uhrenhanse.de/index.htm y por ejemplo, http://www.uhrenhanse.de/sammlerecke/turmuhren/weule.htm
Jörg Lühmann, Marktstraße 3 in 31167 Bockenem, Tel. 0 50 67 / 63 63. El interesantísimo libro, "Musterbuch der Firma Weule" puede ser ordenado por internet en: http://luehmann.com/druck/index.htm

24: Portada del libro

J. F. Weule
Musterbuch über Turmuhren
Historischer Uhrenkatalog von ca. 1920 der "Fabrik für Turmuhren - Bockenem am Harz"
100 Seiten Din A4, ca. 324 Bilder, Zeichnungen, Grafiken, Fotos
ISBN 3-934119-08-5
Preis: 12,00 Euro

Reinhold R. Kriegler, Kopernikusstraße 125, D-28357 Bremen; Reinhold.Kriegler@gmx.de y la gnomonista Mexicana, **Martha Alicia Villegas V.**, mavillegasvi@yahoo.es

Nota: Este artículo de Reinhold es muy importante, porque además de que una vez más nos comparte una interesante historia, tiene la particularidad de ser el número 50 de los artículos que él ha escrito sobre gnomónica en diferentes revistas que tratan sobre el tema incluyendo a Carpe Diem.

¡Felicidades a nuestro amigo Reinhold!